

cillos y torres de iglesias que se divisan, como Aya, Hernani, Alza, Oyarzun y los castillos de San Marcos y Choritokieta. La ciudad donostiarra presenta también magnífico aspecto con su incomparable playa y en sus contornos los pinares de Ulía, la carretera hasta el alto de Miracruz que aparece como una cinta metálica, el antiguo fuerte de Ametzagaña, el Cementerio, Konkorronea, Ayete, Palacio Real, Oriamendi, el Asilo Matía, y á sus piés los juncales y la muy digna de mencionarse propiedad de D. Juan Olasagasti, que debido á su constancia y laboriosidad ha convertido aquellos terrenos incultos en una hermosa granja agrícola denominada *Etume*. La misma ciudad con sus casas alineadas completa más el cuadro sobresaliendo del conjunto, con gallardía y esbeltez, la torre del Buen Pastor. Mucho más podía hablarse de este magnífico panorama, cuyo elogio está bien explicado con repetir que cuantos le han contemplado y citando á los extranjeros que por profesión lo frecuentan, los *touristes*, aseguran no haber visto jamás espectáculo tan grandioso como el que se divisa desde el balcón de Igueldo.

Después de rato tan encantador puede seguir el caminante por la carretera tomando por guía al monte *Mendizorrotz*, que en forma de cono se destaca en esta línea de montañas. A su pie, donde termina la carretera, puede tomar para proseguir su viaje á Orio dos direcciones, una por la derecha contemplando el mar por un camino carretil que se conserva en buen estado y que en menos de una hora lo llevará pausadamente á Orio, y otra ruta por tierra adentro faldeando el *Mendizorrotz*, nombre bien expresivo que se encuentra á 320 metros sobre Usúrbil, y lugar de recordación porque en sus inmediaciones se dió en la última guerra civil la memorable batalla de *Arratzain*, monte éste último que también fué fortificado por los carlistas y donde tenían establecida una batería que con la de *Bordacho* y *Benta-Zikiñ* dominaban con sus piezas la línea de la costa de San Sebastián. Entre ambos montes y dejando á la izquierda el caserío *Artikula*, en donde nació el célebre bersolari Udarregui, sigue el excursionista el camino hasta la terminación de esta cordillera que es el mismo pueblo Orio, teniendo siempre á su izquierda aparte del cierre de los montículos próximos el mayor horizonte de *Andatza* é *Irisasi*.

Un donostiarra.

(Se continuará)



MAIATZEKO LOREEN ASIERARAKO

Kantartea

*Goazen, goazen guztiok
Birjiña Amagana,
Eskeintzera biotzez
Lorecho eder bana.*

Lore mota guztiak
Lurraren gañean
Zure antzeko dira
Edertasunean.

Parerik ez dezula
Garbitasunean,
Lirio ederrak dio
Arantza tartean.

Jainkoaren amorez
Zerala urtutzen,
Arros gorri churiak
Digute esaten.

Klabeliñ fiñak dio
Usai gozoakin,
Zuk maite gaituzula
Biotz osoakin.

Guri ere biotza
Eskatzen diguzu:
Ar-itzatzu guztiak
Zureak dituzu.

Grazizko intz gozoa
Zurekin daukazu,
Zeru eder ortatik
Biraldu zaiguzu.

LOREDI.



EL TIEMPO EN SAN SEBASTIAN

Hemos recibido un curioso folleto publicado por nuestro querido amigo y colaborador señor Peña Borreguero, y que se refiere á las observaciones meteorológicas hechas en los años de 1898 y 1899 en la estación de esta ciudad situada en el Instituto provincial.

Entre los muchos datos que contiene, hallamos que la temperatura media del año último ha sido de 15,4 grados, correspondiendo la máxima al sol al 19 de Julio, que fué de 41,8, y la mínima al 27 de Enero que bajó á -4,1.

Fueron los vientos dominantes el S. y N. O., como de costumbre, y la lluvia caída en el año, de 974 milímetros, indicando que ha sido la menor del último decenio.

Hubo 115 días de lluvia, 10 de nieblas, 1 de nieve, 3 de granizo y 13 de tempestad, señalándose 63 días despejados, 154 nubosos y el resto cubiertos.

* * *

El folleto contiene un interesante resumen final de datos meteorológicos del decenio de 1890 á 1899, y una síntesis de los elementos climatológicos de San Sebastián, de los que resulta que la presión atmosférica media es de 761,8 milímetros, y la temperatura media de 14,2.

La lluvia media anual es de 1.276 milímetros, y el promedio anual de días de lluvia de 160; es decir, que llueve cerca de la mitad de los días del año.

El año de mayor lluvia fué el 1896 y el de más días de lluvia el 1892; el de menor lluvia y menos días de lluvia el último de 1899.

Contiene también otros muchos datos que nos creemos relevantes de reproducir.

El folleto del ilustrado profesor señor Peña Borreguero es tan digno de aplauso cuanto que, según tenemos entendido, las estaciones meteorológicas no tienen obligación de hacer ni publicar estos trabajos, para los cuales tampoco hay consignación, y por este motivo son desgraciadamente muy pocos los datos que de esta materia salen á la luz.

TIRO AL BLANCO EN SANTIAGOMENDI

1910

Siguiendo tradicional costumbre, el tercer día de Pascua 17 de Abril último se reunieron en Santiamomendi gran número de afamados tiradores de la provincia, con objeto de disputarse el premio, consistente en una cantidad en dinero, aprontada en partes iguales, por todos los que toman parte en el concurso.

Aunque no sabemos precisar el número de tiradores que acudieron, nos consta que fué muy respetable, y por tanto, que el premio fué de alguna consideración, si se tiene en cuenta, que cada uno de los concurrentes solo entrega una peseta.

Después de la Misa mayor, el cura párroco, con los tiradores, se trasladaron al lugar fijado. El primero que dispara es el párroco, más que por nada, obedeciendo á la costumbre. Siguen después los seglares. A las dos de la tarde era don Jacobo Domínguez el que tenía ganado el premio. La bala solo distaba del punto 11 pulgadas y 2 líneas; pero un cantero del Antiguo, cuyo nombre desconocemos y que tiene fama de buen tirador, ganó la masita, por acercarse á 11 pulgadas y 1 línea.

L A S I D R A

La palabra sidra se deriva de *cidra*, con que la Navarra española hizo conocer el manzano y el licor de su fruto.

La sidra es un compuesto de agua, de materia azucarosa, de ácido acético, de una materia fermentescible, de ácido carbónico, de mucílago, de ácido mático y de una materia azoada.

En Normandía, cuando las manzanas se aproximan á su madurez, se apalean los árboles para hacer caer el fruto.

Colocadas las manzanas en grandes montones, durante un mes, con objeto de que maduren un poco más, pasan á una tina de 30 ó 40 metros de circunferencia, para ser estrujadas por dos pesadas ruedas de piedra, cuyo motor es un caballo que da vueltas sin cesar, y el jugo que se desprende de ellas cae por una canal á una cuba.

Las heces se hechan á otra tina más pequeña en camas, cubiertas cada una por una delgada capa de paja larga de trigo y se someten á la fuerte presión de un enorme torno ó prensa, que gira bajo la irresistible fuerza de cuatro hombres provistos de una palanca.

Puesto todo el jugo en cubas abiertas, viene la fermentación alcohólica, que suele durar cerca de tres meses, y se coloca enseguida en toneles cerrados, donde se produce otra fermentación secundaria, que casi siempre suele prolongarse hasta seis meses ó más.

Cuando está bien clarificada, se mete en botellas, no solo con el fin de poderla conservar largo tiempo, sino porque se vuelve más espirituosa y de un sabor mucho más agradable, pero procurando hacer esta operación con esmero, dejando llenas las botellas por espacio de veinticuatro horas antes de ponerlas el corcho.

Durante los seis primeros meses, todas las sidras pecan de dulzor y no conviene beberlas, porque son pesadas, flatulentas y difíciles de digerir; pero á medida que avanza la fermentación secundaria, se vuelven un poco picantes, gaseosas, de facil digestión, más nutritivas y aumentan considerablemente la leche á las nodrizas.

Las mejores sidras se hacen con manzanas amargas ó agrias, mezcladas á una pequeña cantidad de dulces, y cuanta más agua contienen más y mejor sidra producen.

La experiencia viene probándonos que la sidra de manzanas tardías puede conservarse tres, cuatro y hasta seis años; pero es necesario embotellarla y tenerla en una bodega á una buena temperatura sobre cero, porque se hiela fácilmente, y una vez helada puede considerarse perdida.

La bebida de peras se prepara como la sidra, pero en cantidad mucho más pequeña: es menos nutritiva, más irritante, emborracha con más facilidad que la sidra, y se le atribuye una acción peligrosa sobre el sistema nervioso.

Las peras producen casi la mitad menos de jugo que las manzanas, y es mucho más azucarado; razón por la que la bebida de peras de primera calidad, colocada en botellas, después de una buena preparación, se vuelve vinosa, con mucha espuma, y fácilmente se confunde con los vinos ligeros de Champagne.

Estas dos clases de bebidas contienen siempre menos alcohol que los vinos.

SALLABERRY

En toda la región basco-francesa es sumamente popular y querido Mr. Sallaberry, que representa allí algo como el *pater familia* de su pueblo. Tiene por su país verdadero culto, siendo el que más ha trabajado para dar á conocer á la culta Francia las costumbres y tradiciones de la raza basca, su carácter, el alma de aquel pueblo vigoroso y sencillo.

Ha hecho Sallaberry en el Pirineo francés, lo que en la otra vertiente, en Guipúzcoa, realizaron Santesteban en la música, y Mantrola en la literatura. Sallaberry ha reunido en una preciosa colección todos los cantos, letra y música, de su país, acompañándolos de una traducción en francés. Su vasta ilustración y notable cultura literaria le ha permitido hacer una selección acertada de aquellos cantos populares que revelan la delicadeza y ternura de la musa popular. Es un

bellísimo libro que ha llegado á popularizarse en toda Francia, sirviendo de guía á no pocos literatos y novelistas que, desconociendo el bascuence, han escrito sobre las costumbres de esta región. La letra de la mayoría de los cantos compilados está en dialecto suletino, y se hallan incluidos también, con notas instructivas de Sallaberry, en el *Cancionero Basco* de Manterola.

En otros órdenes de la vida y de la actividad intelectual, Sallaberry es un hombre notable, tanto por su inteligencia como por las bellas prendas de su espíritu, habiendo llegado en su país á desempeñar todos los cargos públicos que exigen mayor probidad. Nació en Mauleón, en 1837, donde hizo sus primeros estudios. A edad temprana llegó á bachiller en Letras, graduándose más tarde de doctor en Jurisprudencia. Se estableció en su país, donde su laboriosidad, su recto espíritu, su clara inteligencia y su carácter cordial han hecho de él un hombre amado de todo su pueblo. Siendo abogado, en lugar de cizñar para suscitar pleitos y vivir de miserables riñas judiciales, ha trabajado por que los Tribunales tengan allí el menor quehacer posible: él arregla á los desavenidos, concierta las voluntades y armoniza los intereses de todos, ocupándose durante los años que ha ejercido el magistrado, más que en ejercer la justicia, en ser justo; que no es lo mismo, como decía Anacarsis, ser juez que ser justo.

Ha sido presidente del Consejo de Mauleón, de la Sociedad de Socorros Mútuos Saint Joseph, administrador general del Hospital civil, Delegado cantonal, Administrador de la Caja nacional de ahorros, miembro de la Sociedad de la Tradición popular de París, Presidente del Colegio de Notarios, Oficial de Instrucción pública, Oficial de la Academia, etc., etc. Su vida es un verdadero ejemplo de honestidad y de amor á su pueblo, trabajando incansablemente por el progreso y bienestar de toda la región.

Preocúpbole constantemente dar á conocer en Francia el espíritu basco, su vigor, que él desearía ver convertido en nervio espiritual de toda la nación.

Hoy, con sus 62 años, siempre joven el alma, vive entre sus paisanos como un patriarca, convertido en consejero de todos y llevando á todas partes la armonía.

LUIS JAIZQUIBEL.

Buenos Aires, Marzo 1900.



ROSARIO ARTOLA

Gitarra jotzen abiyatzian
lanak egiñ ondorian,
echeko denak jartzen dituzu
oso umore onian;
eta zedorren kanta politak
kantatzen dituzunian,
choraturikan egoten gera
zedorren aldamenian.

Ezta komeni anayak orla
arreba famatutzia,
bañan alare pena litzake
iñilikan geratzia;
nik nai detana ezta besterik
egiya aitortutzia,
eta merezi dezun neurriyan
zure izena onratzia.

Bertsuak jartzen yayua zera
batez ere ipuiyak,
ilbanatu ta jartzen dituzu
pentsamentu egokiyak;
askok letu ta esango luke
denak dirala egiyak,
ain grazi onez antolatutzen
dituzu kontu berriyak.

Itz-jostalluan ez da sortuko
zuretzako itz gaitzarik,
ez eta ere ikaratuko
zaituben batozgoarik;
jatortasuna zintzillik dezu
erdi parrez ezpañetik,
jzenbat alditan uzten dituzun
lagunak abo zabalik!

Zintzotasuna zure lanetan
dezu beti zuk izaten,
gero denbora dezun guztiyan
zerbait lan eder ikasten;
doñu moldatzen, bertso egiten
edo gitarchua jotzen,
bestela berriz libru on enbat
ikas-bidez irakurtzen.

Senide denak maite zaitugu
au da biziro egiya,
zure begitik echeko denak
ikusten degu argiya;
Jaunak goitikan emana dezu
orlako doai-graziya,
Berak dizula komeni bada
luzaro eman biziya.

JOSÉ ARTOLA.



INTERESES AGRÍCOLAS

EL MAÍZ EN EL EXTRANJERO

Siendo el maíz uno de los principales productos de Guipúzcoa, creemos oportuno ocuparnos del proyecto de ley presentado á la cámara de diputados de Francia por el ministro de Comercio Mr. Millerand, sobre la *admisión temporal del maíz*.

Dicho grano tiene en Francia numerosas aplicaciones. Con él se elaboran sémolas y harinas destinadas á la alimentación del hombre. Sirve para la nutrición de los animales y en varias localidades sustituye á la avena. Es la base del alcohol de granos y suple muchas veces á la remolacha. Con él se fabrica glucosa y se elabora cerveza, sustituyendo á la cebada, y en repetidas ocasiones y cuando la cosecha de patatas es mala ó deficiente, se echa mano del maíz para la extracción de las féculas y del almidón.

El consumo del maíz aumenta en grande escala en muchas naciones. En Bélgica se emplea ya en gran número de fábricas de cerveza y uno de sus procederes permite utilizarlo en grano para la obtención de cerveza por medio de la liquefacción por las sales de alúmina.

En América las plantaciones crecen de año en año y además de destinarlo á diferentes usos y fabricaciones se exporta cada día mayor cantidad para Europa, siendo Inglaterra y Bélgica de las naciones que más reciben.

La producción del maíz en Francia en 1898 fué de 8.280.025 hectólitros representando un valor de 103 millones de francos.

El artículo 1.^o del citado proyecto, dice textualmente: «La admisión temporal es acordada al maíz para ser convertido en sémolas y harinas destinadas á la alimentación del hombre, á la nutrición del ganado y á la fabricación de la cerveza.»

Tal proposición, que apoyan las grandes ciudades y las destilerías, ha levantado no pequeño clamoreo entre los agricultores, hasta el extremo que muchas sociedades dirigen protestas y solicitudes á las Cámaras pidiendo no solo que no se apruebe el proyecto, sino que se eleven sus derechos de entrada de 3 francos los 100 kilos que ahora paga á 7 francos, para que no cause la ruina, dicen, del cultivo de la cebada y de la patata, ni con él se falsifiquen los productos alimenticios del trigo, de cuyo precio, para los del país, se conduelen ya todos los agricultores, con un producto exótico, perjudicando á la vez á los cultivadores de maíz del Sud Oeste.

Digamos ahora que para los primeros ocho meses de la campaña ó sea desde el 1.^o de Agosto del 99 al 31 de Marzo de 1900 el total de las importaciones de cereales en Francia, comparadas con igual tiempo del año anterior, fueron::

De maíz 3.065.429 quintales métricos en 1899-900 y 3.590.755 en 1898-99.

Avena, 1.195.700 y 963.616.

Trigo, 616.246 y 2.339.381.

Cebada, 596.417 y 1.254.244.

Centeno, 2.223 y 8.902.

EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍA, CERÁMICA Y MINIATURAS

ACTA

Bajo la presidencia de D. Leonardo Moyua celebró sesión el miércoles 2 de Mayo en el Palacio de Bellas Artes, la Comisión organizadora de la Exposición de Fotografía, Cerámica y Miniaturas.

El secretario señor Soraluce dió cuenta del despacho corriente y de todo lo actuado desde la última junta de 4 de Abril, quedando conforme con ello la Comisión.

De acuerdo con lo propuesto por Mr. Charles Bernadou y sostenido por el señor Gordón se convino traducir al francés la circular remitida á los aficionados y profesionales.

La Comisión se enteró con agrado de las cartas de varios fotógrafos de Bayona y Biarritz, y acordó contestar al anticuario Mr. Monteil, de Burdeos, que siente no poder consentir la exposición del hermoso busto de marmol del célebre botánico Mirbel, obra del gran escultor Bosio, del tiempo del primer imperio.

Se escuchó con verdadera satisfacción la lectura de la carta del renombrado artista D. Daniel de Zuloaga, director de la fábrica de Cerámica de Segovia, donde enumera parte de las diferentes preciosidades que va á exponer.

A propuesta del señor Moyua, se convino dar las gracias al señor conde de Caudilla por los diferentes detalles y nuevas datos artísticos y administrativos que remite.

Por indicación del señor Soraluce, se darán las gracias á los señores directores de *La Petite Gironde*, de Burdeos, y *Le Courrier de Bayonne*, por el interés que demuestran ambos importantes periódicos del Mediodía de Francia, en pró de la Exposición donostiarra.

Se agradecieron los datos remitidos por el señor conde de Peñaflo-rida, y se convino escribir al señor D. Federico de Mugartegui y al señor D. Plácido de Zuloaga, lo que se les agradecería tomen parte en el Certámen.

Quedaron comisionados los señores Moyua y Gordón para entenderse directamente con varios distinguidos aficionados donostiarras.

Y por fin, se acordó dar las gracias al señor administrador de Correos, D. Remigio Asensio por el interés que demuestra en pró de los trabajos artísticos de la Comisión, y que se consigne en acta la satisfacción con que se ven las gestiones en Madrid, de los señores marqués de Seoane, conde de Caudilla y D. Luis Gómez de Arteche.



CELEBRIDADES MUSICALES

FELIPE GORRITI Y OSAMBELA¹

I

Si el país basco-nabarro perdió, el dia 12 de Marzo de 1896, á uno de sus más esclarecidos hijos, también los amantes del divino arte perdieron á su maestro cariñoso, á su padre amoroso, á su angel tutelar. ¡Cómo reuniendo tan relevantes dotes no ha de ser recordado con admiración y llorado siempre con lágrimas de sangre!

Y si no ¿qué fuera de la región basco-nabarra si, según los elementos materialistas, acabase todo en el sepulcro? ¡Ah! no podría presentar una historia tan lucida.

Recuerdo que un orador racionalista, al saber la perdida de uno de los mayores atletas de la inteligencia, le consagró una hermosa frase: «El pensamiento no puede sumarse, no, á las frías cenizas de un cementerio». Mas, aunque esto aconteciera, aunque la sabiduría y la virtud perecieran con la persona, aunque la familia y los amigos relegaran al olvido á los que sucumben bajo el acerado filo de la Parca, aun así Gorriti permanecería en la memoria de sus discípulos y admiradores y las futuras generaciones le recordarían con respeto. De otro modo, la gratitud es pura ficción, el cariño un embuste y la tradición una fábula.

(1) En el Cementerio de Huarte-Araquil están construyendo un magnífico mausoleo para depositar en él los restos del insigne maestro.

II

Felipe Gorriti y Osambela nació en la villa de Huarte-Araquil el día 23 de Agosto del año 1839. Su padre, que era organista del pueblo, le enseñó la teoría y práctica del arte musical, y cuando apenas contaba once años pasó á Tafalla, sin más objetivo que el de estudiar el piano, en cuyo instrumento, según nos refieren sus contemporáneos, llegó á ejecutar con portentosa facilidad los conciertos de Hertz y las célebres sonatas de Beethoven.

Con el fin de dar vasto campo á su gran alma de artista, trasladóse Gorriti á la capital de Navarra, y allí, bajo la dirección del notable organista de la catedral, don Mariano García, aprendió la parte científica de la música, que tiene por objeto el estudio de las reglas que la naturaleza y la práctica de los conspícuos maestros establecen de un modo constante para la buena combinación de los sonidos que forman acorde, ó que á este son agregados: la armonía.

Después pasó á Tolosa á cursar los dos primeros años de composición con el reputado maestro de capilla y organista de la iglesia parroquial de Santa María, don Cándido Aguayo, y de esta villa marchó á matricularse en el Real Conservatorio de Madrid el día 28 de Septiembre de 1855. Fué discípulo del eminente didáctico don Hilarión Eslava, quien siempre le distinguió en su carrera con las más brillantes notas; bien que en ello no hacía más que cumplir con uno de los deberes más sagrados del magisterio, cual es el de premiar y hacer particular estimación de los discípulos de constante aplicación. «Suum cuique».

III

En el arte divino de la música, lo mismo que en la oratoria, la improvisación resulta difícilísima, ya porque se requiere hallarse dotado de aquella virtud de la mente que conserva, representa y contempla de nuevo las ideas antes adquiridas, ya porque es indispensable el conocimiento de todas las materias que comprende la escuela de composición, á fin de colocar en su orden las concepciones suministradas por la musa, ya porque también debe estar adornado de ese «númen divinum», que bien crea nuevas imágenes, bien inventa frases llenas de belleza y originalidad.

Esas extraordinarias facultades se hallaban reunidas en mi biografiado, y tan solo así se llega á comprender la asombrosa facilidad que tuviera para improvisar tanto en el género libre, como en el imitado. Sus improvisaciones eran tan clásicas en cuanto al género y tan melódicas en cuanto á su estructura, que más bien parecían grandes «sonatas» ó «fugas» fruto de un meditado estudio, que inspiraciones momentáneas. Y á la verdad, Gorriti se hallaba en plena posesión de la insólita habilidad de hacer pasar un tema por todos los géneros, y la de producir, con la combinación más simple de notas, una gran obra de música. Es más: tenía tal facilidad para sacar partido de todo, que lo mismo cautivaba al inteligente como al que desconocía los principios más rudimentarios de la música.

Su habilidad, pues, era de primer orden en cuanto á la improvisación, y pueden dar testimonio de mi aserción los maestros que tuvieron la felicidad de escucharle cuando ejecutaba en el magnífico órgano de la iglesia parroquial de la antigua capital foral de Guipúzcoa, de donde era maestro de capilla y organista, desde el día 25 de Octubre de 1867, fecha en que obtuvo la plaza, mediante brillantes y reñidas oposiciones.

IV

Desde que Gorriti se estableció en Tolosa se consagró á la enseñanza del solfeo, armonía, contrapunto, fuga, instrumentación y composición, sin que para ello se limitara á éste ni al otro método, pues entendía que el ineludible deber del profesor era el adoptar un sistema mixto é independiente, sistema de selección por decirlo así, escogiendo de cada uno, según los casos y circunstancias, lo mejor y más saliente de cada autor, conforme con la capacidad del alumno y la manera de explicar y razonar de cada preceptista.

Con este plan racional y lógico de enseñanza obtuvo resultados satisfactorios, resultados que se aprecian con solo citar los nombres de Echeverría, Cendoya, Garmendia, Jimenez, Mocoroa, etc., etc., que recibieron lecciones del egregio maestro.

V

Los méritos de Gorriti hasta ahora reseñados, no son más que pá-

lida sombra para equiparar con los legítimamente adquiridos en la composición de la música religiosa.

Del ligero exámen que he practicado en las obras del citado maestro, he podido apreciar que tenía originalidad, verdad, buen gusto, corrección, verdadera personalidad como compositor, fisonomía peculiar y estilo suyo y tan suyo, que puede decirse, sin faltar á la verdad, que creó una especialísima música religiosa, revestida de un carácter eminentemente sagrado. También se siente en ella algo así como nostalgia del cielo, algo que nos incita á la piedad y á reverenciar, acatar, servir y honrar á Dios, pára alcanzar nuestra eterna bienaventuranza.

Difícil es, si no imposible, dar una solución, siquiera sea aproximada, al problema tantas veces propuesto de cuál de sus obras debe merecer la primacía. En este punto no se concibe un fallo, «nemine discrepante», y lo que sí pudiera decirse sin aventurarse mucho es que todas son igualmente dignas de figurar en primera línea y como modelos.

Para que se vea que mis elogios no son exagerados, me es muy grato el consignar que Gorriti tomó parte en los concursos de la Sociedad internacional de organistas y maestros de capilla de París, presentando obras en siete concursos, en los cuales obtuvo cuatro primeros y únicos premios, y tres primeras menciones, habiéndole comunicado lo siguiente: «El Jurado ha resuelto, entre otras cosas, que el señor Gorriti, habida razón de sus numerosos éxitos, podría continuar tomando parte en los concursos sucesivos, solamente á título honorífico, pues sería sumamente ridículo privar á la sociedad de un músico de gran valer».

Y ese gran músico que en el género religioso fué un verdadero prodigo, cuando intentó probar sus fuerzas en el profano se declaró vencido. Y se comprende: cada genio se desenvuelve en esfera limitada. Esos genios «cosmopolitas» (permítaseme la expresión) son más bien que la realidad una ficción, un mito.

Prueba de esto tenemos en Gorriti. Probó en varias ocasiones trabajar en la música profana, y singularmente en el género dramático, pero siempre halló un valladar insuperable en esta clase de producciones. ¡Es que no había nacido para esto!

¿Y para qué quería más gloria el insigne maestro? Bastábale con la adquirida en el círculo de las bóvedas del templo, le era suficiente el

arte con que trabajó en todas sus obras, porque hay que observar que no era su música como una de esas exhalaciones fugaces que apenas son cuando ya no existen; allí hay vida, y una vida no pasajera ni transitoria; es la vida del arte en su total expresión y concepto, y como el arte no muere con el tiempo, así también la vida de Gorriti, traducida en aquellas notas, vivirá constituyendo el más rico florón para su historia, y para la región basco-nabarra un monumento impecadero.

JUAN JOSÉ BELAUSTEGUI,

Miembro de la Real Academia de música de Catania.

Billarreal Urrechua-koan.

UN NOUVEAU LIVRE BASQUE



Nous avons le plaisir d'informer nos lecteurs qu'un nouveau livre basque, un *Mois de Marie*, a paru cette semaine. Il a pour titre *Maiatzeko liburu berria*, et pour auteur Mgr. Diharasarry, curé d'Ossès.

Cet ouvrage arrive à son heure, aujourd'hui que l'intéressant Mois de Marie de l'abbé Hégny, publié il y a dix ans, est complètement épuisé. Il vient fournir aux fidèles du pays basque l'occasion de renouveler le texte de leurs lectures pieuses au sein des familles, pendant ce mois consacré à la Sainte Vierge. Il sera non moins utile au clergé pour les lectures publiques du soir dans les églises où les exercices du mois de Marie peuvent être suivis par une bonne partie des paroissiens.

Le zèle et le talent du curé d'Ossès sont un sûrgarant de la piété et de la doctrine de son nouvel ouvrage. On peut croire que le *Maiatzeko liburu berria* fera mieux connaître la gloire de Marie, aidera à se pénétrer de ses exemples, à mieux comprendre la dévotion à l'égard de cette Mère toute-puissante et toute bonne. Même en dehors du mois de mai, ce petit livre pourra être utile aux âmes qui ont l'habitude de faire un peu de méditation.

Le *Maiatzaren liburu berria* est mis en vente dans la librairie Lasserre, à Bayonne, au prix de 1 fr. 20 l'exemplaire relié. Par la poste 1 fr. 50.



LOS BASCOS EN LA ARGENTINA

Con lucimiento y gran concurrencia se celebraron el domingo 18 de Marzo las fiestas organizadas en la Plaza Euskara de Buenos Aires por la sociedad Laurak-Bat, en conmemoración de su 23.^º aniversario.

Al frente de la entrada, se leía en un gran cartelón el siguiente saludo:

EUSKALDUNAK EUSKALDUNARI
Eguerdialdekoak
Ifaraldekoai

AGUR

Al pié estaba colocado el magnífico estandarte con el escudo del *Lauburu*.

Dieron comienzo las fiestas á las dos con un reñido partido de pelota que resultó interesante.

Después cantó el Coro Euskaro el *Gernikako Arbola*, que al final fué saludado con una salva de aplausos.

Siguieron los *bersolaris* que entretuvieron agradablemente con sus improvisaciones á numerosos oyentes que conocen nuestro idioma. Como el frontón es tan grande había momentos que no se oía bien desde las gradas y los palcos altos.

La orquesta del maestro Rico, ejecutaba alternando con los números del programa, alegres aires que contribuían poderosamente á la animación.

Volvió á tomar parte el coro, cantando con exquisito gusto el precioso *Boga, boga y Ume eder bat*, que fueron muy aplaudidos.

La nota final fué el *aurresku*, muy bien bailado por cierto, por los señores Biscalaza y Aranguren, secundados por apreciables jóvenes de aquella colonia, que invitaron á simpáticas y agraciadas señoritas á formar la cadena de nuestro histórico baile, admiradísimo por muchos concurrentes que lo vieron por primera vez.

La comisión organizadora puede estar satisfecha del éxito obtenido

en las fiestas del domingo, de las cuales hemos leido con agrado los elogios que han hecho los periódicos más importantes de la capital.

La Vasconia hace la siguiente observación á la comisión del Laurak-Bat: «El retoño del árbol de nuestras libertades que se levanta en la Plaza Euskara, está acosado por dos enormes enemigos: es preciso que los degüellen sin pérdida de tiempo, para que vivan en la independencia que vivieron los euskaldunas que legislaban al pie del tronco de su venerado padre.»

ENSAYO DE UN PADRÓN HISTÓRICO DE GUIPÚZCOA según el orden de sus familias pobladoras

(CONTINUACIÓN)

Gomendio y Gaztelubeitia, D. Esteban Prudencio (hermano del precedente), h. Oñate, 1777.

Gomendradi, Martincho, v. de Lazcano, 1462.

Gomensoro, Domingo, natural de Ataun, v. de Azcoitia, 1567.

Gomensoro, Joanes Martinez, Escribano de Azpeitia, 1414.

Gomez, Sancho de, natural originario antiguo y vecino de San Sebastián en 1566.

Gomezcorta. Véase Aguirre Gomezcorta.

Gomixtiano, Iñigo Sanchez, v. de Mondragón en 1461; Estibaliz en 1530 y Juan y Miguel en 1566. Otro Juan en 1612.

Gondraondo, Martín, h. Eibar, 1558.

Gondura, Martín Miguel, hijo de Miguel Martinez de Gondura, v. de Tolosa, 1346.

Gordoa, Pedro López, hijo de Pedro López de Gordoa y Catalina de Andicana y nieto de Juan López de Gordoa y Ossana de Gordoa, todos vecinos del lugar de Gordoa en la hermandad de Axbarrena (Álaba), h. Mondragón, 1567.—Fulgencio Iñiguez é hijo, h. Oñate, 1773.—Manuel, h. Oñate, 1782.

- Gordoba (igual á Córdoba), Martín, v. de Mondragón, 1461.
- Gordobil, Martin, v. de Villarreal de Urrechu, 1581.
- Gordoniz. Véase Acilona.
- Goribar, Juan, José Joaquín y Pedro Antonio, h. Vergara, 1749.
- Goricaran, Sebastián, h. Eibar, 1626.
- Gorociar, Miguel, h. Motrico, 1669.
- Gorocica, Juan Bono de Gorocica, hijo de Pero Sanchez de Gorocica y Lópe, D. Miguel, Pero Ibañez y Juan Ibañez, hijos del dicho Juan Bono, vecinos todos de Tolosa en 1346.
- Goronaeta, Pero (y Juan Martinez su yerno), vecinos de Mondragón, 1530.—Pedro y Juan, h. Villarreal, 1667.
- Goronsarri, Francisco Timoteo y Miguel Ignacio, h. Elgueta, 1767.
- Gorosabel, Maestre Juan y su yerno Pedro, vecinos de Gabiria en 1549.—Domingo, tirador, v. de Legazpia, de 40 años de edad en 1565.
- Gorosabel, Domingo y Martín, hijos de Domingo mayor de Gorosabel y Gracia de Querejazu, nietos de Juan de Gorosabel y Marina de Zupide, biznietos de Domingo de Gorosabel y Catalina de Vicuña, h. Vergara, 1587. Concurre en ella Miguel de Gorosabel, hijo de Miguel y María Ruiz de Igueribar, nieto de Domingo y Catalina de Vicuña.
- Gorosabel, Miguel, h. Oñate, 1588.—José, h. Legazpia, 1759.—Domingo, h. Vergara, 1596.—Agustín, natural de Vergara, hijo de Domingo de Gorosabel y María Martinez de Larrinaga, Señores de la casa de Larrinaga en Oixinondo (Vergara) y nieto de Domingo de Gorosabel citado precedentemente. Casado Agustín en Mondragón con Mariana de Aspinazu, hijos: Domingo, Tomás y Agustín de Gorosabel y Aspinazu, h. Mondragón, 1692.—Vicente y hermanos, h. Gaviria, 1656.—Juan y Miguel, h. Anzuola, 1748.—Juan, h. Villarreal, 1651.
- Gorosabel y Villar, Diego, h. Oñate, 1619.
- Goroso. Véase Miranda.
- Gorospe, Juan, h. Villarreal, 1643.—Juan, h. Villarreal, 1644.—El Capitán Martín y Juan, h. Villarreal, 1643.
- Gorospizcar, Martín, hijo de Domingo, v. de Vergara, 1591.—Juan, v. de Oñate en 1590; casado con María Andrés de Lizarralde, tuvo á Francisco de Gorospizcar, vecino de la misma en 1630 y marido de María Miguel de Usarralde.

- Gorostarrazu, Martín, v. de Villarreal de Urrechu en 1462.—Lope, Alcalde de la misma en 1472.—Pedro, vecino en 1475.—Juan Martinez, Alcalde en 1516 y el Bachiller D. Pedro, Vicario en 1561.—Juan, v. de Gabiria en 1462 y Pedro Ibañez, v. de Zumarraga en 1470.
- Gorostarrazu, Miguel Perez, hijo de Pero Martinez de Gorostarrazu y Juan Miguel, hijo de Miguel Ibañez de Gorostarrazu, vecinos de Tolosa en 1346.
- Gorostegui, Martín, h. Amezqueta, 1763.
- Gorostiaga, Ignacio y hermanos, h. Zumaya, 1703.—Juanes, h. Tolosa, 1588. A. P.
- Gorostibi, Juan Perez, hermano fundador de la Cofradía de Nuestra Señora de Aranzazu en Oñate, 1492.
- Gorostidi, Juan Martín y Esteban, h. Tolosa, 1742.
- Gorostjeta. Véase Ebiaga.
- Gorostiola, Miguel, h. Fuenterrabía, 1703.—Lorenzo, h. Fuenterrabía, 1713.
- Gorostiza, Martín, Domingo y Mari Martín, vecinos de Mondragón en 1530 y Nicolás y otro Nicolás en 1566.—Martín, h. Mondragón, 1676.—Juan, h. Salinas, 1661.
- Gorostizu, Lorenzo, h. Beasain, A. P.
- Gorostola, Juan Bautista, h. Vergara, 1744.
- Gorría. Véase Gavica.
- Gorriarán, Pedro y José Manuel, h. Zarauz, 1760.—San Juan y su hermano, h. Azcoitia, 1670.
- Gorricho, Juan Miguel Gorricho, v. de Tolosa, 1346.
- Gorriti, Pero Sanchez, hijo de Sancho de Gorriti, v. de Tolosa en 1346.
- Gorrochategui, Juan Perez, escribano de Legazpia, 1475.—Pedro, v. de Mondragón, 1530.—Juan Francisco, Jerónimo y Joaquín, h. Alegría, 1765. Véase Gurruchategui.
- Goxendi, Pedro Ibañez y su hijo Martín, vecinos de Mondragón en 1530, y Miguel y Joan en 1566. Véase Gogendi.
- Goya, Juan, hijo de Ochoa, v. de Oñate, 1461.—Antonio y José, hermanos, h. Tolosa, 1752.—Diego y Carlos, h. Segura, 1679.—Pedro y Martín, hermanos, h. Oyarzun, 1714.—Francisco y otros, h. Beasain, 1705.
- Goyategui, Juan, dueño de la casa solar de Goyategui en Legazpia, 1532.

Goyaz, Sancho Martínez, hijo de Martín Sanchez de Goyaz, Juan Iñiguez, hijo de Domingo Sanchez de Goyaz, y Pedro de Goyaz, hijo de Martín de Arrieta, vecinos de Tolosa en 1346.—Juanot, v. de San Sebastián y dueño del batel en que arribó Enrique IV de Castilla á dicha villa el año 1457.—Antón, descendiente de la casa de Goyaz de Suso en la Artiga, jurisdicción de San Sebastián, Martín de Goyaz (hijo) descendiente de la casa de Goyaz de Yuso, San Joan de Goyaz, de la casa de Goyaz (ambas de la referida jurisdicción) y Domingo de Goyaz, natural de San Sebastián y todos vecinos de la misma villa en 1566.—Diego, h. Astigarraga, 1736.—Juan, h. San Sebastián, 1613.

Goyena. Véanse Argaya, Irureta y Leis.

Goyenechea, Rodrigo, hermano fundador de la Cofradía de Nuestra Señora de Aranzazu en Oñate el año 1492.—Pedro, v. de Ezquio-ga y Alcalde Mayor de Areria en 1537; otro Pedro, v. de Ezquio-ga, 1470.

Goyeneta, Jerónimo, h. Regil, 1653.—Juan Antonio, h. Anoeta, 1723.

Goyeneta-Barrena, Jerónimo, h. Tolosa, 1689.

Goynaga, Lope, hermano fundador de la Cofradía de Nuestra Señora de Aranzazu en Oñate en 1492.

Goyzueta, Francisco, natural y vecino de San Sebastián en 1566. Véase Goizueta.

Granada, Joan García, hijo de García de Granada, v. de Tolosa en 1346.

Guardia, Joanes, E. San Sebastián, 1698.

Guarnizo, Pedro, nacido en San Sebastián, lo mismo que sus padres, abuelo y bisabuelo, aunque según era notorio, descendía de fuera de Guipúzcoa, y su hijo y sucesor Pedro, ambos vecinos de San Sebastián en 1566, encabezan el Padrón de dicha fecha que da así principio por sus nombres.

JUAN CARLOS DE GUERRA.

Se continuará)



ANIZ (NABARRA) Y SU SISTEMA TRIBUTARIO

Aniz es el de más reducido vecindario entre los catorce pueblos de que se forma el Ayuntamiento de este Noble Valle y Universidad de Baztán; no habiendo en él más que once propietarios terratenientes, cuyas casas se llaman *Inda*, *Zamargilenea*, *Echenikea*, *Garchenea*, *Maitonea*, *Goitikoechea*, *Petrirrena*, *Guananea*, *Jauregia*, *Juanakorena* y *Ganchitonea*.

Desde tiempo inmemorial está definido vulgarmente en bascuence en estos términos: «*Aniz; ameka eche, ameka labe eta ogeitabi zetabe; batere elkar biartugabe*», ó sea «once casas, once hornos y veitidos cribas ó cedazos, sin necesidad de pedir nada al vecino».

Todavía en este pueblo, en cuya segunda de las citadas casas nació, siguese haciendo el diezmo y la primicia, lo mismo y en igual forma que en tiempos antiguos; y claro es que este sistema es altamente equitativo, porque se paga con arreglo y en proporción al verdadero producto de la tierra.

Los once propietarios de las casas que hemos denominado tienen, con poca diferencia más ó menos, igual capital territorial y forestal, siendo la riqueza más variable la pecuaria ó ganadería é insignificante la industrial: y así se comprende que el párroco sea quien más trigo, maíz, alubias, patatas y castañas recolecte; cuyas cosechas son las principales. Pero, en cambio, cede en beneficio de la bolsa común del vecindario la asignación que, por culto y clero, le paga el Estado; cuya escasa suma aplicase al pago de la contribución directa que exige el Ayuntamiento á todos y cada uno de los contribuyentes, que figuran en el catastro.

Aunque el asunto se preste á muchas consideraciones, para no fatigar al lector que indudablemente hará sus comentarios, diremos que

las ventajas principales son: 1.^a Que gracias á esa organización hay un sacerdote en aquella parroquia; porque con la asignación sola del Estado no podría sostenerse un cura con la decencia que le corresponde. 2.^a Que, como queda dicho, su fundamento equitativo salta á la vista, por satisfacerse con arreglo á lo que produce la tierra. 3.^a Que los pobres saben en sus necesidades dónde está el granero del cura, que les ha de prestar á precio módico, librándose de las garras de cualquiera usurero. 4.^a Que encontrándose muchas veces el labrador sin metálico, por no poder realizar la cosecha que tenga en su casa, es una ventaja el préstamo, que en dinero realiza el párroco, al entregar su asignación.

Ultimo comentario. Todavía no se ha instruido jamás ningún expediente de apremio por morosidad á ningún contribuyente de mi pueblo nativo.

MANUEL IRIGOYEN.

Elizondo, 8 Mayo 1900.

APUNTES NECROLÓGICOS

El escultor Aguirre

En la mañana del 10 del actual falleció repentinamente, en esta ciudad, el conocido escultor guipuzcoano don Marcial Aguirre.

Residió muchos años en Italia; perteneció á la Academia Española en Roma, primeramente como pensionado por la Diputación de Guipúzcoa, estableciéndose más tarde en la misma capital, centro y emporio de las Artes.

Como consecuencia de su larga permanencia en la Ciudad Eterna, el escultor Aguirre estuvo relacionado con los artistas más notables de su tiempo y mantuvo íntima amistad con el insigne autor de *La muerte de Lucrecia*, Eduardo Rosales.

Nuestra corporación provincial conserva varios estudios del laborioso artista, obras todas dignas del mayor aprecio, así como los bus-

tos que figuran sobre el cornisamento de la fachada principal del Palacio de la Provincia.

Su «Jugador napolitano» es un trabajo ímprebo y delicadísimo, en el cual el escultor venció con maestría las muchas dificultades que esa obra representa, trabajo que fué acogido por la crítica con aplauso unánime.

Con su proyecto del monumento al general Espartero, alcanzó Aguirre un lugar distinguido entre los escultores españoles, como lo reconocieron las revistas artísticas de aquellos días y toda la prensa en general, especialmente la de Madrid.

También llamó la atención en una de las exposiciones de Roma el magnífico busto de Pío IX que presentó Aguirre, ejecutado en marmol de Carrara y por el cual fué premiado con una de las medallas en aquel certamen universal.

La estatuaria guipuzcoana debe al cincel de Marcial Aguirre varias de sus obras muy apreciables por más de un concepto.

El monumento que en Motrico se levanta á la memoria del héroe de Trafalgar Cosme de Churruca, fué trabajado con materiales de Carrara.

Las estatuas yacentes de don Alonso de Idiaquez y de doña Engracia de Olazabal que se encontraban en lamentable estado en el actual parque de artillería y que en el día están en la capilla de Polloe, fueron acertadamente restauradas por Marcial Aguirre, así como otros muchos trabajos de análoga índole.

Ejecutó además diversas imágenes, con marcado carácter místico.

Uno de sus últimos trabajos, puede decirse el último, es el monumento del almirante Oquendo que se ostenta en la Zurriola, y que todos sabemos de memoria, porque desde el principio hasta el fin lo vimos levantar piedra por piedra y cuya solemne inauguración está todavía en la mente de todos.

Descanse en paz el finado y reciba su familia nuestro sentido pésame.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

* * *

Funerales de Dugiols en Tolosa

El día 10 del corriente se verificaron en la iglesia parroquial de Santa María las solemnes honras fúnebres en sufragio del alma del que en vida fué heróico coronel, hijo predilecto de Tolosa y amante de la patria, don Felipe Dugiols (q. e. p. d.)

En la imposibilidad de enumerar los nombres de todos los asistentes á tan solemne y triste acto, diremos que á la hora anunciada, el ilustre Ayuntamiento precedido por los maceros, se presentó en el templo, en donde se destacaba un soberbio túmulo ó catafalco rodeado de cirios.

En los asientos existentes en medio de la nave de la iglesia, se colocaron las autoridades siguientes:

Los concejales señores Alegría, Zeverio, Arbe, Caballero, Ruiz y Amonariz y el secretario don Ramón Bandrés, el diputado á cōrtes del distrito don Juan Víctor Pradera, el capitán y teniente de miqueletes señores don Antonio Arnao y don Tomás Iñurrategui, el comandante de infantería don Juan José Uranga, hijo natal de Tolosa, el fiscal municipal don Guillermo de la Lama, el actuaria don Basilio Azcune, dos oficiales y otros personajes cuyos nombres siento ignorar.

El duelo fué presidido por el digno y celoso alcalde don Felipe Irazusta, el juez de primera instancia don José Sabas Izaguirre, y el testamentario del finado don Benigno Arrizábalaga.

También se encontraban en la triste ceremonia los señores don Eustaquio y don Alejandrino Irureta, don Juan Bautista Muñagorri y el fotógrafo señor Otero, de esta ciudad; los industriales don Antonio Elósegui y Lizargarate, y don Antonio Elósegui y Ansola, don José Raguan, don Ramón Sesé, don Cesáreo Goñi, don Guillermo Laborde, los abogados don Cirilo Recondo y don Sotero Querejeta; el promotor fiscal jubilado don Benito Gorostegui, don Santos y don Juan Urquiola, don José Aranzabe, don Claudio Bodi, don Juan José Munita, don Francisco de Juan, don Ascensio Quelgaray, don Máximo Azcoaga, don Emilio Santos, don Castor Arteaga, don José Olano, don Castor Vitoria, todos los individuos del benemérito cuerpo de la guardia civil frances de servicio y miqueletes, los hijos del infortuna-

do don Bartolomé Lasquibar, íntimo amigo de Dugiols y numeroso gentío perteneciente á todas las clases sociales.

Se entonaron severos nocturnos y solemne misa de *Requiem* á toda orquesta bajo la dirección del organista nuestro querido amigo señor Mocoroa.

* * *

Reunido el Ayuntamiento en el salón de la Casa Consistorial después de los funerales, el señor don Benigno Arrizabalaga hizo presente que, mostrándose reconocido, como heredero de Dugiols, á las eloquentes demostraciones de cariño que el pueblo de Tolosa había dispensado á su hijo predilecto, ofrecía á la dignísima corporación municipal el sable que aquél usó en campaña, un bastón de mando que también usó y le fué regalado en Filipinas por los RR. frailes y un *bolo* ó machete de los que usaban los insurrectos, objetos todos que, á pesar de tenerlos el donante en gran estima y aprecio, hacía gustoso el sacrificio de desprenderse de ellos para cederlos al pueblo natal del héroe, á fin de que los conservara como recuerdo de quien á tan grande altura dejó en Filipinas el nombre de la patria y el nombre de bascongado.

El Ayuntamiento agradeció en extremo las precedentes manifestaciones, y dichos objetos serán colocados en el salón de sesiones, dentro de una urna, sobre el escudo de armas.

Debemos también consignar que unos días antes y con igual destino, el señor Arrizabalaga ofreció á la Excma. Diputación el sable de honor que ésta había regalado á Dugiols, rasgo que fué aceptado con gratitud, haciendo constar en acta el sentimiento de la corporación provincial por la muerte del ilustre guipuzcoano.

R. I. P.





CELTAS, IBEROS Y EUSKAROS

(CONTINUACIÓN)

El auxiliar de la conjugación perifrásica, llamada transitiva aunque mirando al fondo de las cosas está concebida pasivamente, oscila entre las formas *u*, *au*, *eu*, según los dialectos.¹ Cualquiera desviación fonética permanece fácilmente inteligible: *d-e-t*, *d-e-k*, *d-u*, *d-u-gu*, etc.

El valor, actualmente descubierto del auxiliar, que en realidad viene á decir «ser» y está acompañado de la indicación de la persona «á quien» toca ó pertenece el objeto ó acción expresada por aquel verbo, sin más, haría que fuese muy dudosa la derivación propuesta por varios autores, de un tema con mayor amplitud de sonido, *iduki*, *eduki*, *cuki* (tener) «tenuto, attaccato», el cual, como lo reconoce el mismo

(1) A estas formas se han de añadir las siguientes: *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *ab*, *ai*, *ib*, *ei*, *euts*, *eus*, *ia*, *ua*, *ue*. Estos núcleos pertenecen á los modos indicativo y condicional.

Van Eys, jamás vale para expresar el mero «avuto» (habido).¹ Por otra parte, ninguna de las formas atribuidas á *ekuki* ó *eduki* conserva el menor vestigio de *ki* ó *k*. En ciertos pretéritos vagos se observa la intrusión de la dental *t*, *d*, antes de la *u* temática; *n-in-d-u-en*, *n-in-t-u-en* (él me había) «io ero á da lui» donde el tema, realmente acrecido por la dental, se prestaba á ser considerado como una reducción de *e-du-ki*. La forma paralela de los pretéritos: *n-in-d-ago-n* (yo estaba), tema *ago* «io stavo», la suletina *z-in-t-arama-d-an* (yo te llevaba) «voi eravate portati da me», confirma que la dental *d* ó *t* es móvil y no forma parte del tema. El elemento *u*, *au*, *eu* «essere», se nos revela muy próximo á la figura del auxiliar egipcio *au* «essere», y acaso del más breve *u*, de donde el egipcio saca, verosímilmente, con la adición de los pronominales *t*, *p*, los otros auxiliares *t-u*, *p-u*. Adición pronominal idéntica nos la suministraría el *t-u*, *d-u* basko de los pretéritos, con nueva aproximación al egipcio *t-u*. De suerte que un tema basko compuesto *d-u*, *t-u*, vendría á hallarse en la conjugación transitiva dotado del mismo oficio que sirve el egipcio *tu* en las perifrasis pasivas de este género: *meh tu-k* «empito sia tu».

El sujeto paciente de la tercera persona plural es *d-it*: *d-it-u-gu* (nosotros los habemos) «essi (*d-it*) sono á noi». Los sujetos de primera y segunda plural son: labortano *g-ait*, *g-i-t*, suletino *g-u-t*; labortano *z-ai-t*, suletino *z-ut*. El bizkaino adiciona cuando más á *g z* «noi voi» el índice complementario del plural en la forma del acostumbrado *z*. Ahora se puede preguntar; ¿por qué *gait*, *zait* en funciones del suletino *g-ut*, *z-ut* ó del labortano *g-it* análogo á *d-it*? La respuesta brota de la forma originaria del índice *ut*. El suletino la ha conservado, salvo la pronunciación de la *u* á la francesa. El gipuzkoano y labortano *z-ait-u-gu* (nosotros te habemos) «voi siete á noi» derivan acaso, el *ait* de un anterior *aut*. Compárese el suletino *h-ai-t* (yo te he, masculina familiar) «tu sei á me», al bizkaino y gipuzkoano (*h)au-t*, labortano *h-u-t*, (verdad es que en el suletino cabe suponer el intermediario *ü*); y se verá que el diptongo del pronombre bien podría deberse al influjo del tema del auxiliar que alguna vez, no obstante, se-

(1) El Sr. Giacomino, ateniéndose al rigor material de la significación, suele traducir el adjetivo verbal euskaro, por un participio pasado. La mayoría de los autores, y yo con ellos, se valen del infinitivo, atendiendo á la significación ideal.

ría *au* (*z-aut-au-gu*, *z-ut-au-gu*). El bizkaino con otra disposición de los elementos presenta el *au* antiguo bajo la reducción en *o*: *g-o-z-ak* (tú nos has, familiar masculina) «noi siamo á te», *g-o-zu-z* (idem cortés) «noi siano á voi»: *g+z* es «noi».

El copto expresa «io ho» (yo he) con un auxiliar por medio de «essere» (ser): *uon* (egipcio *un*) *uon-te-i*, *uon-ta-i* «avere io» (*uon+nte*; *nt* igual al egipcio *m-tu*). El doble valor de essere ed avere» (ser y haber) lo atribuyen los léxicos á otros radicales: por ejemplo: *s'op* (egipcio *xep*, *xep-er*) «essere e possedere»; *ke*, *khe* «esere, esser lecito» y (juntamente con *ko*, *kho*) así mismo «avere».¹ La consecuencia plau-

(1) Del doble significado «ser y haber» radicante en un mismo elemento, el baskuenze ofrece un ejemplo típico é irrecusables. Me refiero á *izan* que, conjuntamente significa «ser y haber» en la lengua euskara, con excepción del dialecto suletino, dos variedades del bajo-nabarro occidental y un sub-dialecto del bajo-nabarro oriental.* Las flexiones cuya base es *izan*, revisten, según los casos, la forma y significación de transitivas é intransitivas. Al lado de *n-intza-n* «yo era», *za-n* «él era», tenemos *d-eza-ke-t* «yo lo puedo», *z-eza-n* «que él lo haya», etc.

El doble significado de *izan* constituye, á juicio del Príncipe Bonaparte, «uno de los caractéres distintivos del baskuenze». Este rasgo, compartido por el copto, establece entre ambas lenguas cierta notable coincidencia. El profesor Giacomo va más lejos; busca analogías fundamentales en el origen y constitución de ciertos auxiliares de la conjugación transitiva, á los que yo llamé en mi *Gramática* núcleos significativos de las aludidas flexiones.

Sobre la procedencia de estos elementos gramaticales litigan los tradistas. Según Mr. Vinson, el radical de *d-u-t* (*d-e-t*, *d-o-t*), etc., es *u* derivado de *ukan*, *ukhan*, *ukhen* «tener». Según Zabala y Van Eys, las aludidas flexiones provienen del nombre verbal *eduki*, *euki* conjugado, es decir, mediante la contracción de las flexiones *d-auka-t*, *d-auka-zu*, etc. de la conjugación sencilla, en *d-au-t*, *d-u-t* (*d-e-t*, *d-o-t*), *d-au-zu*, *d-u-zu* (*d-e-zu*, *d-o-zu*) etc. Yo atribuí el núcleo significativo del auxiliar transitivo actual á *euki* sin conjugar y desprovisto de su segundo elemento, pues de permanecer este, no es probable hubiese desaparecido, como no desaparece en *d-aki-t* «yo lo sé», de *jakin*, ni en *d-izeka-t* «yo ardo» de *izeki*, etc., según atinada observación del P. Bonaparte. *Euki* lo reputo compuesto de un elemento pronominal demostrativo *eu* y del sufijo unitivo ó sociativo *ki* «con». Materialmente *euki* vale tanto como «esto-con» (con esto), donde ate enérgicamente la idea de «poseer», así como *egoki*, compuesto de *egon* «estar» y *ki*, literalmente «estar con», traduce la idea de «pertener».

En la fase primitiva de la conjugación, sin duda alguna no se hizo otra cosa que yuxtaponer á *euki* íntegro los índices del sujeto y los del tiempo, cuando fué preciso. De ello me parece que suministra excelente

(*) P. Bonaparte: *Remarques*, etc., pág. 31.

sible es: que los temas ya vistos de los auxiliares para los transitivos é intransitivos baskos, poseyendo todos ellos el significado de «essere», se habrán fundado sobre elementos afines, variamente colorados; así, á *a*, *ai*, *ta*, *te*, corresponderán *u*, *au*, *tu*, *du* de los transitivos.

El baskuenze puede expresar la persona á la que algo es referido con el solo afijo personal, sin ningún otro índice: *d-u-gu* (nosotros lo

prueba la flexión *n-euk-an* «yo lo tenía», donde se transparentan todos los elementos componentes: *ni* «yo», *euki* «tener», *an* «allí». Al locativo final, alejamiento en el espacio, incumbe la expresión de lo pasado, alejamiento en el tiempo.* Existen otras flexiones de *euki* igualmente claras y todas ellas demuestran lo propio; pero he elegido una en que los fenómenos de aglutinación están reducidos al *mínimum*: caída de dos *i*.

El uso continuo, y la asociación de ideas, fué causa de que la idea verbal se localizase en el elemento pronominal demostrativo *eu*, (*au* primitivamente: *auki* en *d-auka-t* «yo lo tengo») y este quedó en situación de recibir desembarazadamente los elementos pronominales que constituyen la flexión.

Mi hipótesis flaquearía por su base si, dada la doble forma *eduki*, *euki*, hubiésemos de considerar forzosamente á la segunda como contracción de la primera, porque siendo el tema *eu* alteración de la forma primitiva del demostrativo, ni el más leve indicio nos autoriza á suponer que dicho demostrativo tuvo nunca *d* medial. En cambio luego veremos que la dental substituye ó reemplaza á otra letra inicial. Por tanto es lícito pensar que *eduki* es metátesis de *deuki*, forma que se compone perfectamente con todas estas flexiones y es, por otra parte, el antecesor más legítimo del actual *euki*.

La comparación de las flexiones del presente y pretérito de indicativo, plantea un problema interesantísimo; entre unas y otras media una misteriosa, pero patente revolución morfológica. Están constituidas bajo dos tipos ó patrones. Las del presente ostentan *d* prefijada, expresiva del acusativo «lo»; las del pasado carecen de ella; las primeras expresan el agente en forma de sufijo, las segundas en la de prefijo; ** aquellas se valen de *t* para el índice de primera persona singular y estas del común *ni*, aunque en las flexiones de doble régimen encomiendan á *d* el papel de régimen indirecto (*z-iñi-d-an* «tú me lo habías») y en las de régimen directo de segunda persona singular y plural, el de agente (*z-indu-d-an* «yo te había», *z-indu-zte-d-an* «yo os había»).

El problema á que aludí arriba es el siguiente: ¿cuál de los tipos ó patrones representa á la organización primitiva, ya que no se descubre la razón de que hayan podido ser coetáneos ambos? Así como se dice *n(i)-(d)euk-a-n* «yo lo había», ¿se dijo *n(i)-(d)euki* «yo lo he» («yo-haber literalmente»)? O de igual manera que se dice *dauka-t* (*dauki-t*, *deuki-t*) «lo he yo», ¿se dijo *dauka-d-an* (*daukid-an*, *deuki-d-an*) «lo había yo», (es de-

(*) Van Eys. *Gram. comp.* pág. 145.

(**) En las flexiones que yo denominé pronominales, ó sea en las de régimen directo de primera y segunda persona singular y plural, el índice del agente es sufijo como en el presente: *nindu-zu-n* «tú me habías».

habemos) «esso é á noi», como sucede en el copto, *a-i-tsabo-ten* «ho mostrato á voi (*ten*)». En la conjugación relativa, el egipcio expresa el régimen indirecto de los pronombres con la partícula *n* «á», de donde *n-a* «á me», *ne-f* «á lui», etc., y el copto posee el dativo

cir, literalmente, «lo haber yo allí»? Idéntica pregunta puede repetirse respecto á las flexiones sacadas inmediatamente de *eu* sin *ki*: *dut*, *nuen*, etc., y á todas las demás de los verbales conjugables por sí mismos, formadas á imitación de aquellas.

El primitivo patrón, á mi juicio, es el del presente, y sobre éste se calcó el pasado. Así lo demuestran las flexiones bizcainas atribuidas al verbal *iresegi* «arder, encenderse», aunque realmente pertenecen á *izeki*, de idéntica significación.* Daré las tres primeras personas de cada tiempo: *d-atsaka-t*, *d-atsaka-zu*, *d-atsako* «yo ardo, tú ardes, él arde»: *d-atsaka-d-an*, *d-atsaka-zu-n*, *d-atsako-n* «yo ardía, tu ardías, él ardía». El mismo fenómeno se repite con las flexiones, bizcainas también, de *iñotsi* «estar manando». Estas flexiones preciosas, únicas en su especie, son verdaderos fósiles del lenguaje y las recomiendo á los euskaristas. Ellas, además, ponen fuera de duda, que *n* es el verdadero índice del pasado, destruyendo la opinión contraria del P. Bonaparte, que aducía en su abono algún argumento de fuerza. A pesar de figurar dichas flexiones en libro tan conocido como la *Gramática* de Lardizabal no creo que nadie, hasta ahora, haya puesto su atención en ellas.

Volviendo al origen de los auxiliares transitivos investigado por el Profesor Giacomino, añadiré que el Príncipe Bonaparte lo señala en el demostrativo *au* «este» el cual con sus variantes *aur*, *gau*, *kau*, *kaur*, explica el régimen directo cuyo sentido posee, y el régimen indirecto *o*, *ko*, contracciones de *oni*, *koni* «á esto»**. Por tanto, á mi juicio, la *d* inicial del presente de indicativo pertenece al demostrativo, por permutación de la gutural primitiva de las formas más íntegras, *kaur*, *kau*, *gau*.

En mi *Gramática* aventuré la idea de que el prefijo *d* era resto del sustantivo *deus* «algo». Es una hipótesis innecesaria de que puede prescindirse, suponiendo que forma parte del elemento pronominal de *eu-ki*, cuya forma más primitiva hubo de ser *kaurki* (*gauki*, *dauki*, *deuki*, *edu-ki*). En cuanto á la dificultad que entonces me impresionó, de que dicha *d* forma parte de flexiones que nadie puede sostener provengan del demostrativo, como son todas las pertenecientes á los nombres verbales que se conjugan transitivamente sin perifrasis, se salva suponiendo ó que dichas flexiones se formaron por imitación, cuando la idea de que la flexión transitiva del presente había de comenzar por *d* se había arraigado tanto cuanto se obscureció su valor etimológico, ó que realmente el demostrativo se prefijó al tema verbal para recalcar la significación transitiva de las flexiones***.

(*) «Arder», en gipuzkoano se dice *izeki*, y como este dialecto conjuga *dizekat* «yo ardo», *nizekan* «yo ardía», al encontrarse Lardizabal con las formas bizkainas diferentes, las atribuyó al nombre verbal *iresegi* usado para expresar la idea de «arder».

(**) *Le Verbe basque*, pág. 159.—*Remarques sur..... Mr. Abel Hovelacque*, pág. 20.

(***) Mis opiniones teóricas acerca del origen del verbo baskongado constan en el capítulo XXVII de mi *Gramática de los cuatro dialectos literarios de la lengua euskara*, páginas 786-795. Ahora he precisado algunos puntos que allí se indican de pasada.

na-i, na-k ó la partícula compuesta *ero* etc.; también el baskuenze se sirve de esta traza, empleando, comúnmente, para el mismo fin, partículas como *ki, i, s*, que son exponentes dativales. Suele colorar diversamente la vocal final de algunas de ellas; *ki* es forma paralela á *ka* y *ko*; *ri* (é *i*) de los dativos baskos, coexiste con *ra* y *ro*; *na* con *no*; *z* «á, con» en la derivación adverbial se encuentra con *tza*, etc. Todas estas partículas se refuerzan uniéndose entre sí con diversas combinaciones: *ki-ko, ki-ro, zko, tza-ko, ra-ko, ra-no, ko-tza-t*, etc. *Ko* y *en* afín á *na* por su valor de «á, da» forman el caso de la pertenencia en el nombre y en el verbo el futuro perifrásico.¹

ARTURO CAMPIÓN.

(*Se continuará*)

PENETAN

Gauza bat gogorrago
itz guchiyagotan
ez dakit nik, ez, nola
aliteken esan.

Brechan eimakume bat
presaka zijuán
eta beste bat ere
arren inguruan.

Begiyakiñ galdetu
nai bezela billa,
esanikan itz abek
bakarrik:—¿Zer?

—Ill.

—¡A!

MARZELINO SOROA.

(1) *Ko*, indica relación de procedencia, extracción é indigenato. Las lenguas románicas lo traducen por un genitivo.

LAS COLONIAS ESCOLARES

Conferencia dada en la Sociedad Económica Bascongada
de Amigos del País por D. Sandalio Ezcurdia.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Es costumbre generalmente admitida, que al dirigirse al público el orador comience exponiendo sus escasas dotes y medianas aptitudes para el desempeño de su objeto, siquiera resulte luego todo lo contrario; haciendo así más palpable y más significativa su modestia. En este caso no se halla verdaderamente quien tiene en estos momentos el alto honor de dirigiros la palabra; porque mi insignificancia y mi poca valía no necesitan decirse, pues bien claro se ven. Obrero de la inteligencia en la clase más humilde, oscuro maestro de escuela, no debiera haber sentido la audacia de solicitar que me oyeras y mucho menos desde esta tribuna que ocupo merced á la bondad inacabable del Sr. Presidente de la Sociedad Económica de Amigos del País; en esta tribuna honrada por tantas ilustres personalidades, tan elocuentes de palabra como propietarios de la ciencia, debia yo confundirme en una vergüenza honorable, si no considerase que á una inteligencia tan pequeña como la mía y mal nutrida, por supuesto, no acompañara un corazón grande lleno de generosos impulsos y de nobles intenciones.

Por esto, por un arranque del sentimiento, vengo á ser aquí el pequeño propagandista de la redención de la infancia desvalida, de los niños pobres de cuerpo y de recursos, llamados á su regeneración física y moral por las colonias escolares de vacaciones.

No esperéis, señoras y señores, pasar agradablemente el rato recreándoos con la erudición de este mi discurso, vamos al decir, ó con la belleza de su forma ó la galanura de mi expresión. Nada de eso; conmigo atravesaréis un immenseo páramo sin fuentes que abreven vuestra sed de ciencia y sin flores que alimenten la necesidad de lo bello.

Sed, pues, benévolos.

• •

Las colonias escolares de vacaciones son una institución esencialmente pedagógica y de higiene preventiva en favor de los niños débiles de las escuelas públicas. No reciben enfermos, ni son un premio ó recompensa. Su objeto es procurar la salud por medio del ejercicio natural en pleno campo, por la limpieza, el buen alimento, y la alegría.

Claro, como la luz meridiana, es el daño causado por el predominio de la educación intelectual; patente á nuestros ojos está el pobre e imperfecto desarrollo físico en gran número de niños; enfermizo su espíritu y muy luego enervado en las manifestaciones sociales, se hace preciso que estos niños pobres y enfermizos, amagados de implacables enfermedades, puedan recuperar la salud, robustecerse y ser más tarde miembros útiles de la sociedad.

Las colonias escolares acuden á este fin procurando á las familias privadas de recursos los medios de que ellas no pueden disponer resultando así fecunda, beneficiosa en extremo su misión; obliga, por tanto, á cuantos se preocupan no sólo de los transcendentales problemas de la enseñanza, sino de las atenciones y cuidados á que es acreedora la infancia desvalida, á promover el desarrollo de las colonias escolares, á fomentar la realización de esta obra de la caridad, guiada por el médico y ejercida bajo la hábil dirección del maestro.

Es preciso que mientras se logran los cuantiosos recursos con que en otras naciones, gobiernos, autoridades, asociaciones y particulares las favorecen, se agite la opinión pública, levantando bandera para impulsar cuanto mejore el desarrollo físico y moral de los niños, cuanto sirva para combatir sus enfermedades, agravadas por la pobreza.

Las colonias escolares tan arraigadas ya en otras naciones patentizan su altísima importancia, su benéfica acción; Suiza, Inglaterra, los Estados de Alemania, Dinamarca, Bélgica, Italia, Francia, Austria, Hungría, Rusia, cada día con mayor entusiasmo patrocinan esta

institución, que en el Congreso de Zurich (1884) y en el cual tuvo representación competente nuestra patria, recibió el solemne reconocimiento de su pública utilidad y fundada transcendencia.

Por fortuna en España ya han sido iniciadas por el Museo Pedagógico durante doce años, desde 1887, cumpliendo uno de los fines de su instituto con celo y pericia dignos de encomio. Sin suficientes recursos se organizaron en pequeña escala, gracias á la generosidad de varios centros y de algunos particulares y de un modo muy singular con el apoyo entusiasta de nuestra augusta Reina.

Cabé hacer mención de otras colonias que han respondido vigorosamente al espíritu de su institución. La de Granada, en 1890, patrocinada por la Sociedad Económica de Amigos del País é iniciada y dirigida por la Sra. Vilhelmi de Dávila, colonia que ofreció la particularidad de hacer extensivos sus beneficios á las niñas. Más tarde la Sociedad Económica de Barcelona organiza las colonias que con toda regularidad verifican sus excursiones; como más próximas hablaré de las colonias de Bilbao. Estas se organizaron particularmente en 1897 llevando á cabo su primera salida á Górliz y Algorta; en vista de los buenos resultados obtenidos las subvencionó el municipio de Bilbao con 2.000 pesetas tomando ya así carácter oficial; dividiéronse los colonos en costeros que fueron á Górliz y Algorta y en interiores á Zalla y Larrauri.

La colonia escolar es una de las manifestaciones que ofrece el saludable movimiento en favor de la infancia, cuidando de su desarrollo corporal, movimiento iniciado para poner coto al abuso de agobiar las tiernas inteligencias, convirtiendo á los niños en máquinas de estudiar, con completo olvido y grave daño de su desarrollo físico y de su educación moral, que importaba atender armónicamente. La disminución de las horas de estudio, el *surmenage*; la hábil y difícil redacción de los libros destinados á las escuelas; el método activo, los preceptos de la higiene escolar, imponiéndose cada día con más fuerza, así en lo que afecta á los locales, como en lo que se refiere al menaje, y muy especialmente la recomendación de los ejercicios físicos, tiene su natural y provechoso complemento en dichas colonias.

Según el Dr. Bejarano, la actual generación, endeble y desmedrada de cuerpo, muéstrase en lo moral frívola y versátil, refractaria al entusiasmo y rendida á desalientos que amenguan su energía y la infunden aversión hacia todo lo que signifique esfuerzo y perseverancia. Esta enfermedad psico-física es hereditaria en los hijos, puesto que los

padres también la padecen, siendo esta la razón de que se preocupen de ella menos de lo debido, toda vez que experimentan la misma enervante predisposición á la molicie y al abandono. Las causas de esta grave atonía atribuyen muchos médicos á la *neurastenia*, propia ó heredada, extendidísima hoy entre todas las clases sociales, y que se caracteriza cabalmente por la falta de virilidad moral y física, por el agotamiento de la energía, que acarrea la incapacidad para la lucha, y por la depresión y flojedad del sistema nervioso que engendra en el ánimo pueriles apocamientos y horribles aprensiones.

Para nosotros, la verdadera causa de ese decaimiento no está ni en la atonía, ni en el *meridionalismo*, ni en la relajación moral siempre creciente, por más que todo esto sean concausas y medio ambiente de nuestra decadencia.

Para nosotros, la verdadera causa radica más honda y está en los viciosos métodos de la educación pública; en una dirección pedagógica mal entendida y peor aplicada. «El niño trabaja demasiado pronto; trabaja demasiado y trabaja en malas condiciones higiénicas», ha dicho un célebre higienista.

He aquí una de las innumerables ventajas que ofrecen las Colonias escolares: convertirlas en campo de experimentación de los modernos problemas pedagógicos que interesan por igual á todos.

Se ha querido confundiendo lastimosamente la salud con el desarrollo muscular y olvidando que éste es una nueva fuerza de actualidad, difícilísima de alcanzar y facilísima en cambio de perder; se ha querido, como digo, la substitución de las prácticas físico-educativas por los ejercicios gimnásticos olvidando que la salud consiste, principalmente, en el buen funcionalismo del estómago, del corazón y de los pulmones y en la adaptación del cuerpo al medio ambiente.

De otro lado, la gimnástica reglamentaria es mirada con horror por los niños, cual si fuera una nueva asignatura que les priva de solaz y de recreo; y no llegando con ella, ni con mucho al desideratum de la educación física, hay que buscar otros medios y pensar en otros ejercicios; la pelota, el marro, los bolos, la toca, las excursiones escolares, el alpinismo, y, como resultado que abraza todo, la colonia escolar donde colonos y maestros entréganse á ejercicios corporales que cultivan los sentidos para la salud del cuerpo y el descanso del espíritu.

Sustraer á los niños débiles y enfermizos durante los días más calurosos del estío de la influencia mortífera de elevadas temperaturas,

agravada por la falta de higiene en reducidas habitaciones y la escasa y malsana alimentación; en una palabra, librarles de las numerosas concausas que favorecen el desarrollo de crueles enfermedades, cuyos estragos no pueden contrarrestar las familias pobres, llevando á sus hijos á permanecer una larga temporada en un pueblo de montaña ó cerca del mar, en donde bien atendidos y alimentados respiren el aire puro y vivificador, el aire cargado de los elementos estimulantes con que el mar satura el ambiente; y de este modo tonificando, vigorizando su naturaleza, purificando su sangre, combatir los gérmenes del escrofulismo, del raquitismo, de la tisis y de otras enfermedades, es obra de caridad simpática y digna de todo apoyo y de toda protección.

Mas con ser tan favorables para el desarrollo físico los resultados antropométricos así obtenidos, demostrando el aumento en el peso, en los diámetros del pecho y en la estatura, con lograrse no pocas veces la desaparición ó por lo menos la visible mejoría de las enfermedades crónicas de los niños, salvando tantas víctimas de la mortalidad en las capitales populosas y cortando el paso á las epidemias que se ceban en los niños más débiles, no sería completa la acción de las colonias escolares si no se propusieran á un tiempo mejorar las condiciones de los niños en el orden moral é intelectual, enseñándoles buenos hábitos, desarrollando sus facultades que constituyen la ciencia de la dignidad humana y enriqueciendo sus conocimientos con los que el libro abierto de la naturaleza recrea y educa fácilmente, mediante la hábil dirección de un buen maestro. Si muchos necesitan, y á todos conviene, respirar el aire puro de la montaña ó de la playa, huyendo del malsano de las poblaciones de mucho vecindario, no ha de descuidarse al propio tiempo vivificar el alma de las tiernas criaturas, dándole calor y energía por medio de virtuosas prácticas y de la creciente solicitud de los que las dirijan, para contrarrestar los funestos resultados de los malos ejemplos y de las malas costumbres de las grandes poblaciones.

Uno de nuestros más notables pedagogos considera las colonias escolares como una forma de beneficencia muy simpática, porque aparte de sus ventajas se realiza por medio de la escuela; y en verdad, tal debe ser su carácter.

Dedúcese, pues, que no debe confiarse su dirección más que á entendidos maestros, de virtud y saber notorios, que sientan verdadera devoción por los niños, que conozcan el mundo moral de la infancia,

y que expertos en la difícil misión de educar, hagan provechoso y fecundo el resultado de aquellas en la integridad de su amplio concepto. Esta es, pues, una condición esencial; sin ella quedarían reducidas á una manifestación de la Beneficencia y su alcance ha de ser mayor. A un tiempo que se logra vigorizar las fuerzas intelectuales y morales; á un tiempo que se acrece la salud, ha de conseguirse por acción combinada de aquellas fuerzas que se forme el carácter, que el espíritu libre de la pasión sienta con viveza lo bueno y lo bello y de este modo se engrandezca por obra de su regeneración física y moral el amor á Dios y al prójimo. Es indudable que un maestro celoso, afirmando las buenas costumbres de los niños, sometiendo cariñosamente á los que no las tengan para que las adquieran, enseñando continuamente de habiloso modo y sin las apariencias de la escuela, á las que los alumnos no pocas veces muestran aversión, reprendiendo con dulzura y eligiendo para ello el momento más oportuno, dejándoles gozar de una para ellos casi completa libertad, limitada sin austeras prevenciones disciplinarias, puede reformar y corregir á los niños que, en reducido número, se pongan bajo su cuidado, reemplazando no pocas veces con ventaja á sus padres, dadas las condiciones en que viven las clases pobres.

De este modo se realizan dos fines. Es el uno llevar la acción regeneradora de la educación fuera de la escuela y haciéndola más simpática con este ejemplo tan elocuente de su misión y de sus desvelos, interesar aún á los más indiferentes. Así la infancia es lazo de unión entre las clases menesterosas y las favorecidas por la fortuna; así promuévese la caridad de éstas y la gratitud de aquéllas, virtudes ambas que constituyen el mejor medio para establecer la concordia y la perfecta solidaridad entre pobres y ricos en la obra necesariamente común del progreso social.

Es el otro, de no menor transcendencia, hacer que lleguen de una manera hábil, nada sospechosa, al seno de las familias los hábitos de higiene y de orden, los sanos sentimientos y las puras costumbres adquiridas, por los hijos, los cuales, como ejemplos de irresistible influencia, lograrán con su ingenua, franca e insistente predicación que siquiera alumbren la morada de la desgracia ó de la miseria los hermosos y fecundantes destellos del bien como obra divina, cuya ausencia aprovecha el vicio para lograr sus esclavos en las sombras de la degradación moral.

Y, señores, esta hermosa propaganda de armonía social, y de cultura,

y de buenas costumbres, y de principios de verdadera regeneración; esta obra bendita de caridad que por medio de las colonias escolares puede realizarse cada vez con mayores frutos, constituye medio eficaz de regeneración física y moral del pueblo; pues de modo alguno se propagan mejor las consoladoras doctrinas y las sanas prácticas, y se logra hacerlas penetrar en los hogares cerrados por la desesperación y las malas pasiones á la verdad, que por aquellos inocentes niños que, al regresar al seno de sus familias, ofrecerán como garantía y prueba palpable de la redentora acción de las Colonias, no sólo su predisposición al bien, no sólo la alegría verdadera de un alma sana en un cuerpo sano, sino el aumento de vida y de salud, irresistible medio de convencimiento para los padres.

Es, pues, indudable que al tierno agradecimiento de los hijos para los que contribuyan á los beneficios que éstos reciban, ha de unirse el reconocimiento de los padres que, sensibles siempre á cuanto favorece á aquellos, bendecirán la realización de las colonias escolares.

Comprenderéis, señores, que deben merecer toda clase de protección; que conviene que se realicen, en pequeña escala, aunque sea, en todos los pueblos, con la fundada esperanza de que llegue un día en que no quede sin gozar de sus beneficios ni uno solo de los niños enfermos y desvalidos.

Las dignidades eclesiásticas, autoridades, corporaciones provinciales y municipales, asociaciones benéficas, y especialmente las protectoras de los niños, sociedades de amigos del país, sociedades de crédito, empresas ferroviarias y cuantos centros sociales se proponen el bien general, así como los particulares, animados de generosos sentimientos, han de coadyuvar seguramente y con creciente interés al fomento de las colonias escolares, para contribuir al mejoramiento integral de las nuevas generaciones que han de sucedernos, y que con creces corresponderán á los esfuerzos que se presten á tan benéfico propósito.

Siendo ministro de Fomento el Sr. Linares Rivas publicó la R. O. de 26 de Julio del 99 disponiendo:

Que se signifique el interés y la complacencia con que el Gobierno de S. M. verá cuanto al fomento de las colonias escolares se refiera.

Que se declare obra tan caritativa y patriótica digna de recompensa.

Que se excite para que la presten su apoyo á las corporaciones

oficiales y á los particulares, recomendándola con todo encarecimiento.

En obsequio á la brevedad y habida consideración de que estoy abusando de la paciencia de ustedes, no puedo entrar en pormenores acerca del modo de funcionar las colonias; porque son éstos tantos, tantas son las instrucciones que sobre su organización y funcionalismo dió siendo Director general de Instrucción pública D. Eduardo Vincenti en la *Gaceta* del 15 de Febrero del 94, que á ella remito á quien desee conocer por dentro las colonias.

Sólamente diré que la elección y el apartamiento de colonos corresponde al médico, el cual atenderá á la pobreza fisiológica y á la pobreza de recursos de la familia; como dije antes, en la colonia no entran enfermos, ni los que padeczan enfermedad contagiosa. La colonia se forma con veinte niños ó niñas de 9 á 12 años llevando á su frente dos maestros ó maestras, uno en clase de director y otro en clase de auxiliar.

Las colonias se dividen en costeras é interiores como fueron las que en el pasado verano salieron de Bilbao; unas á Algorta y Górliz y otras á Zalla y Larrauri.

El gasto del colono ha oscilado según los puntos entre una peseta y cincuenta céntimos diarios, incluyendo la vajilla, y dos pesetas incluyéndose todos los gastos de cama propia, ropas, etc. Por cierto que en la Memoria oficial publicada acerca de esto se consigna que los jergones deben estar llenos de paja seca, lo mismo que las almohadas.

La estancia de la colonia debe ser lo menos un mes; por tanto, aproximadamente, debemos calcularle mil pesetas de gastos.

Yo estoy convencidísimo de su utilidad innegable para los niños pobres de San Sebastián. Los maestros que ejercemos en las escuelas públicas á menudo vemos ejemplares de miseria fisiológica creados por la miseria de recursos; y acordándome yo de esto y de las grandes ventajas que reportaría á San Sebastián, á este pueblo tan generoso para todo, la instauración de las colonias escolares, cuando hace dos años pasé el verano en Oñate y en mis largos paseos llegaba hasta el santuario de Aránzazu, ocurrióseme la idea de que aquel punto estaba indicado para dar hospitalidad á una colonia cuyos colonos viviesen habitualmente en puerto de mar; porque Aránzazu á una altitud de 800 metros, poco más ó menos, con hermosa carretera, alimentos muy

nutritivos, arbolado abundante y clima excelente para el mes de Agosto, reune inmejorables condiciones, sin que olvidemos la principal de que allí está la Madre amorosa de Dios y de los hombres ansiosa de cobijar bajo su manto á la infancia desvalida.

Atentas al bien general las sociedades económicas de amigos del país han respondido, como siempre, al objeto de su institución y al glorioso título que ostentan, siendo hoy día legítima esperanza de los que las consideramos como factor importantísimo en la regeneración de España; éllas comprendieron que sin el fomento de la cultura no se va á ninguna parte y así las vemos patrocinar las colonias escolares de Granada, de Barcelona y de otros puntos, mereciendo la gratitud de los pobres, la consideración de los ricos y el respeto de todos.

Aparte de esa concomitancia de las sociedades económicas con los modernos problemas pedagógicos, la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País tiene un ilustre abolengo en la Historia de la Pedagogía.

Cuando á fines del siglo anterior y comienzo del presente hallábase la enseñanza en un estado lastimoso; ahita de silogismos, entronizada la memoria, con el *magister dixit* por escudo y la postergación del yo como cosa obligada; cuando la aristocracia ilustrada escribía las cartas en latín, pero no sabía dividir por tres cifras; cuando en nuestra patria los ya célebres profesores de la Universidad de Cervera aseguraban no tener la fatal manía de pensar; entonces, en aquellos días tristísimos de luto y de tinieblas, aparece la Económica Bascongada y como astro resplandeciente de ella el ilustre conde de Peñaflorida, el primer instaurador del carácter científico á la enseñanza y martillo de humanistas y memoristas que, desgraciadamente, nos dejaron sucesión bastante numerosa.....

¡Ah! con hombres como Peñaflorida, con intelectuales así, no se hubiera publicado recientemente el libro de Desmoulins probando la superioridad de los anglosajones!

Por eso nosotros, al historiar la pedagogía española, al lado de Raimundo Lulio, de Luis Vives, del P. Sarmiento, de Saavedra Fajardo, de Feijóo, de Quintana y de Amorós, nuestros pedagogos más expertos, colocamos á la Sociedad Económica Bascongada de Amigos del País.

Sea la presente digna sucesora de aquélla para bien de todos; continúe el avance pedagógico que, al fin, la pedagogía ha de salvar á España; apadrine las colonias escolares de vacaciones: y al aprecio, la gratitud y el cariño de todos los amantes de la infancia unirá mi pobre recuerdo de agradecimiento.

HE DICHO.

MÚSICA EUSKARA

El músico juglar de esta ciudad don Eusebio Basurko, ha entregado en el Ayuntamiento cumpliendo el encargo que este le tiene confiado, el cuaderno número 11 de música euskara pura dos silbos y silbote, y que comprende las siguientes composiciones:

Contrapases, dos.

Minués, dos.

Zortzikos, dos.

Walses, dos.

Contradanzas, dos.

Desde 1894 tienen orden los tamborileros de esta ciudad, de presentar al Ayuntamiento música propia del arte á que se dedican, y el señor Basurko ha presentado hasta la fecha 118 números, arreglos y originales.



EN "BELLAS ARTES"

El concierto del 13 del actual

Fué una manifestación más de la utilidad que reporta á San Sebastián la Academia de Música de la Sociedad Económica de Amigos del País.

El salón teatro esuvo concurridísimo como en las grandes solemnidades. En la galería alta no cabía una persona más. Los palcos y butacas estaban todos ocupados, y el público en butacas era también muy numeroso.

Comenzó el programa con la «Meditación de Guilmant», muy bien interpretada por los alumnos de la clase de conjunto, entre los cuales figuran ocho violines primeros, cada uno de los cuales constituye una esperanza, ocho segundos, tres violas, dos contrabajos y cuatro violoncellos.

El cuarteto de Socetta para violoncellos, fué ejecutado con gran acierto por los señores Iruretagoyena, Mendiburu, Martínez y Vicioso. Hace tres años no había un violoncellista de profesión en San Sebastián. Hoy, gracias á "Bellas Artes" hay varios, y de entre ellos merece una especial mención el Sr. Iruretagoyena, que ayer, llevando la parte de más empeño en el mencionado cuarteto, demostró sus excelentes cualidades y lo mucho que ha adelantado en poco tiempo.

La sarabanda y gavota, de Grieg, por los instrumentos de cuerda, fueron muy aplaudidas; pero el número que provocó el entusiasmo del auditorio hasta el punto de hacerse repetir, fué el minuetto de Mozart, á cuyas dulcísimas frases supieron los jóvenes ejecutantes dar relieve y matiz verdaderamente admirables.

No puede pedirse más á niños que empiezan ahora sus estudios y

cuyos instrumentos son de los más baratos y por consiguiente de los que en punto á sonido no pueden hacer milagros.

Una enhorabuena muy sincera al maestro Larrocha cuya laboriosidad se puso ayer de manifiesto al ofrecer un conjunto tan brillante de jóvenes músicos.

La segunda parte comenzó por el coro de monaguillos de *Los amantes de Teruel* con acompañamiento de órgano y piano. Los monaguillos eran alumnos de la clase de solfeo, *granaderos*, que, muchos de ellos, desaparecían tras del papel que sostenían en sus manos. Cantaron con gran afinación y dieron color y animación al cantable, lo que les valió una ovación merecida y la repetición. De aquella correspondió una gran parte al maestro Cendoya, á cuya paciencia y esfuerzo se debe un alarde tan gallardo de lo mucho que adelanta la enseñanza elemental de la música en la Academia.

Un discípulo aventajadísimo de órgano presentó el maestro don Bonifacio Echeverría en el joven Bereciartúa que ejecutó el cantábil de *Salomé* con pureza de dicción y matizando tan encantadora e inspirada página.

El auditorio premió su labor haciendo repetir el «cantábil» y aplaudiendo con justicia á discípulo y maestro.

Por enfermedad del señor Esnaola no pudo cantarse el fragmento del oratorio la Pasión, de Perosi, y en su lugar cantó el señor Villalengua la romanza *Stona Mesta* de Gastaldon siendo muy aplaudido.

El señor Gainza en el concierto de David para viola demostró lo mucho que adelanta, y especialmente en la cadencia del primer tiempo estuvo á gran altura mereciendo los aplausos que escuchó.

Cerró el programa el magnífico *Stabat Mater* de las Siete Palabras de Dubois, obra que dirigió el maestro Echeverría (don José María) tomando parte la señorita Montoya, los señores Eizaguirre y Villalengua, los coros, órgano e instrumentos de cuerda.

La interpretación fué notable por todos conceptos, y tanto la señorita Montoya, cuya bonita voz destacó mucho en el solo y en el conjunto, como los otros dos citados solistas, los cantantes y los instrumentistas, hicieron gala de su adelanto y de lo mucho que puede esperarse de ellos.

Se repitió el número entre grandes aplausos, de los cuales participó merecidamente el maestro Echeverría.

Del concierto quedó complacidísimo el público y las comisiones de la Diputación y del Ayuntamiento que le presidieron.

La Sociedad Económica está de enhorabuena, porque vé confirmada de manera tan expresiva y entusiasta la eficacia de sus gestiones y el éxito de sus nobles iniciativas.

* * *

De los alumnos matriculados tomaron parte en el concierto de ayer: De la clase de conjunto de cuerda, venticinco distribuidos en ocho violines primeros, ocho segundos, cuatro violoncellos, tres violas y dos contrabajos.

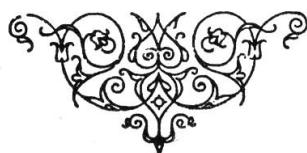
De entre los solistas sobresale el señor Gainza. El profesor de esta clase es el señor Larrocha.

De la clase de solfeo se presentaron 29 alumnos de la clase elemental y 23 de la clase superior. Profesores, señores Sainz y Cendoya.

De la clase de canto y conjunto vocal se presentaron 62 discípulos distribuidos en 18 tenores primeros, 18 segundos; 11 barítonos y 15 bajos, siendo solistas la señorita Montoya y los señores Eizaguirre, Esnaola y Villalengua. Profesor don José María Echeverría.

En representación de la Diputación Provincial estuvieron los diputados don Luis Echeverría, don Anacleto Romero, don Feliciano Echeverría y don Modesto Aguirrezabala.

En la del Ayuntamiento el alcalde señor conde de Torre-Muzquiz, los tenientes de alcalde y concejales señores Altube y Lasquibar, Elósegui, Pagola, Machimbarrena, Laffitte, Ibarra y Soraluce (D. Inocencio).



ECHEKO AUNTZA

Muturra chorrocha ta
illia leguna,
lepo churi garbiya
bizkarra illuna;
gutziz jostalariya,
kasikan chukuna,
chakur on baten gisa
leyaltasun duna,
baserri ta auzoko
guziyen laguna.
Faltacho chiki bat du
ikusten deguna,
ortzeten pasatzia
achitzen diguna.
¡Ain da ume zalia,
ain da ezaguna,
ala azaltzen zayo
duen naitasuna!
Milizkatutzen diyo
eskuchero biguna,
siaskaren onduan
pasiaz eguna,
larrera irten gabe
lagun jakintsuna,
choraturik frankotan
utziyaz amona.
Eta nola lezaken

atayan ikusi,
asten zayo aurrian
šaltoka lenbizi
ta adarka jostatzen
ez diyo nai utzi.
Amonak bultzatzen du;
asten da igasi,
—esanaz—kendu ari
infernuko Pachi,
erropa Šar guziyak
biar dizkit ausi,
¡Jesús! onelakorik
ez degu ikusi!

Sukaldian presaka
ari zan lanian,
amak aurra negarrez
entzun zubenian.
¡A! ¡laztana! esango
zuben onenian,
sentitubaz negarra
samiñ barrenian.
Aurra jarriya zeukan
siaska Šarrian,
gozoro lo zediyen
leku itzalian;
ostozko estalpian,

gutziz epelian,
maitatubaz aizecho
bigunak bidian,
aurchuari agurka
pasatzen danian.
— ¡Išo! izar laztana
jez naiz apartian!
jarren išil zaitia
au egiñ artian!
Eskuetan dauzkatan
lanak egitian
eta nere biyotza
besuan artzian,
laztanka jango zaitut
titiyan jartzian.

Etzan itzaltzen aren
oju larririkan,
nonbait etzuben egiñ
nai anbat lorikan;
siaskan gelditu zan
lenaz išilikan,
etzizayola aitzen
negarren kinkikan...
— ¡Jesús!.. zer du su onek!
¡onelakorikan!...
noiz ta presa geyago
daukatanetikan,
jeztu, eztu egiñ nai
egurrak surikan,
ala odol guziyak
dauzkat suturikan!—

Laratzetik chinchilik
dauka kalderiña,
chocharekiña nastuaz
esne ta iriña,
ez pegatziagatik

zuben eragiña.
Entzuten zan arraren
karriši samiña,
baña nola etzegon
artian egiña,
kalderintik ke-bollan
botiaz lurriña,
etzuben nai galtzia
noski irakiña.
¡Ama onak bazeukan
pena bere diña,
zer egiñ biar zuben
somatu eziña!

Berriro entzutenda
negar arrarena,
estututzen zuena
amaren barrena,
zeñek—diyo—batetan
lajarik diena
beren sendakiñentzat
ustian zubena....
— ¡Zer kalderiña eta zer
danboliña kirtena!
guziyak baño len da
nere zoramena.

¡Egur likizkeriya!
eziñ artu surik;
etsayak dirudite
jachirikan goitik
dabiltzala neri miñ
ematiagatik.—

Ontan ezta entzuten
arraren negarrik,
dirudiyela galdu
eztubela lorik.

Ala ama larriya

choratuba kasik,
iñiltasunak utzi
zubelako pozik,
zeren etzan entzuten
estalpeko otsik,
inguruau zebiltzan
chori kanta baizik.

Bañia ona izanik
amaren biyotza,
zerura goititu du
bildur gisan boza
pentsaturik—¡Nork daki!
nere mutill motza
or erori ote dan;
bada zerbait otsa
lenaz iruditu zait
eta biyotz poza
¡a! trukatu liteke
jarantza zorrotza!
¡Jesús! au gertatzera
¡zer pena!, ¡zer lotsa!
munduko esamesak,
gaitz gille bakoitza...
baldiñ gertatutzera
emen eriyotza.

¡Ez nua zai geyago
emen egotera—
esan ta sukaldetik
echeko atera
irten eta jachi da
erreka batera,
izutua, bildurrez
jiriaz atzera,
triste begiratuaz
baserri echera.
Pasa da lartegitik

bide chigorrera,
aritz, gaztaiñ tartetik
zelai zabalera,
ichumenez korrika
beren baratzera,
allegatu zan arte
lengo izalpera.

Begi larriz segiran
jarri da begira,
emanaz larbidetik
itzalpera jira.
Aurra siaskachotik
beera erori da
chit leku biguñera,
siaska berrira.
Goroldiyo gañetik
pasiaz azpira,
bere řanko gorriyak
emanaz argira,
egiñaz noizian beiñ
grabiyol mugira,
azalduaz poz antza
lasai arpegira....
auntzachuen titiya
chupatzen ari da.

Aingeruben negarrak
auntzak urrutira,
entzun eta artubaz
berari kupira,
presaz joan zitekian
aren alderdira,
—esanaz—¡zeñek daki!
bere iritzira,
«negar oyek agiyan
gosienak dira».

Auntza aurra mantentzen

ikusirik ala,
esnia tititikan
artzen ari dala
balitzake bezela
amaren bularra,
chokatuba begira
egiñaz algara,

auntzari gozo gozo
diyo beriala
—¡Ederki pentsatuba!
¡a! ¡bejondayala!
juste diat iñure
joan itekiala!

VICTORIANO IRAOLA.

Noticias bibliográficas y literarias

ALABESES ILUSTRES

No hará un año que con este mismo título hacíamos honrosa mención en esta Revista, del tomo primero de la importantísima obra de D. Vicente G. de Echávarri, cuando ahora nos vemos gratamente sorprendidos con la publicación del segundo, que acaba de ver la luz.

Francamente, no sabemos la manera de dar comienzo á la crítica de esta obra, cuyas páginas son un tributo de elogios merecidísimos, y que puede calificarse, considerada bajo cualquier aspecto, como una verdadera joya en donde se atesoran recuerdos imperecederos, que secretos y desconocidos á pesar de los trabajos de muchos investigadores de la actualidad, aparecen gracias á la constancia, celo y talento que distinguen á su autor.

Al leer las páginas referentes á D. Diego Martínez de Álaba y á D. Pedro de Álaba y Esquibel se estudia algo más que dos biografías de alabeses ilustres, por cuanto se descubre simultáneamente un manantial de datos y curiosas noticias de inapreciable valor y que colaboran á dar más brillo y esplendor á la historia de nuestra provincia hermana.

Reciba por tanto el señor Echávarri nuestra felicitación más sincera, y puede enorgullecerse con justicia, al recordar que los aplausos que implican sus trabajos son la mejor recompensa á que se hace acre-

dor, quien con justos títulos va adquiriendo en el mundo de las letras el envidiable renombre de *desenterrador de las glorias alabesas*.

* * *

Con cariñosa dedicatoria hemos recibido una interesante colección de cuentos titulada *Violetas* y debida á la pluma del conocido escritor D. Luis de Terán.

Al dar las más expresivas gracias por su atención al señor Terán, reproducimos gustosos el último párrafo con que el señor don Jacinto Benavente termina el prólogo que precede á la obra. Dice así el señor Benavente:

«Si de prólogo van estos desordenados apuntes por su colocación, epílogo debiera ser á la lectura del presente libro de cuentos; cuentos de sincera emoción *honradamente* comunicados, sin interposición de imitaciones literarias; no al leerlo, pasado algúu tiempo de su lectura, es cuando podemos apreciar lo que de un libro quedó en nosotros. Algun tiempo hace que leí varios de esos cuentos, y aunque algunos debiera señalar con preferencia, siento que, como las flores que les dan nombre, son más para unidos que para separados; que de todos ellos percibireis el mismo aroma, el alma de artista que ama la belleza sobre todas las cosas; y como la bondad es la belleza más alta, bondad es su obra.»

La obra, esmeradamente impresa en la imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, de Madrid, y adornada su cubierta con una artística viñeta del señor Alvarez Dumont, vén dese en San Sebastián al precio de dos pesetas en la librería de don Víctor Benquet.

— — —